

JAENCIANAS

VICENTE OYA
RODRÍGUEZ

JUAN ESLAVA

LA conferencia inaugural del I Congreso de Cultura del Olivar ha sido un expresivo y bello homenaje de Juan Eslava Galán al olivo y al aceite que forjan una cultura mediterránea. Ya tiene publicados tres libros sobre el tema y en toda su abundante producción literaria muchísimas referencias, Eslava Galán es un apóstol del olivar. Y ahora, en esta ocasión solemne, con sus palabras, ha puesto el dedo sobre la llaga al recordar que no sólo hay que producir sino que hay que hacerlo con la calidad suficiente y mantener un adecuado equilibrio en el almacenamiento, ganar los mercados y perpetuarlos. No hay que ser sólo propietarios. Hay que ser olivares de vocación total. Como lo son con el vino en otras comunidades. Pongamos, por ejemplo, La Rioja, o Castilla-La Mancha. Juan Eslava, en su expresión, lamenta que aquí, por estos lares nuestros, llenos de olivos, no estemos enterados del todo, debidamente, de lo que es y significa el aceite. En su voz están todos los matices de los conocimientos profundos de la antigüedad clásica y por eso, en su conferencia, nos abrió a la memoria la crónica siempre viva, latente, de los viejos olivares de Jaén. De cuando Roma se clavó en nuestra tierra porque quería llevarse en las ánforas hechas de ricas artesanías de cerámica nuestros mejores aceites. O los vinos. Y también los minerales. Bella estampa que parece extraída de escenas con aires de mitología. Pero Eslava, con todos sus recursos literarios, desde la imaginación, situó el tema en su sitio con documentación precisa y preciosa. Fue una satisfacción oírle. Todo un deleite. El olivar es uno de los cultivos más antiguos que existen y se considera originario de la región mediterránea, su principal zona productora.

La poética conferencia de Juan Eslava, por otra parte bien documentada, fue como un expresivo compendio de todo lo que, durante tres días, se expone, estudia y debate en Jaén, Baeza y Úbeda, en este I Congreso promovido y organizado, conjuntamente, por el Instituto de Estudios Jienenses, el Instituto de Estudios Manchegos y la Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, con la Confederación Española de Centros de Estudios Locales y el patrocinio decisivo de la Diputación de Jaén. De este Congreso va a salir la creación de un Seminario Permanente para el estudio del olivar. Y unas conclusiones para el futuro. En el Antiguo Testamento (Libro de Isaías) se dice que el olivo verde significa prosperidad. Pero, como dice Juan Eslava, al olivo hay que trabajarlo para que, efectivamente, sea próspero. El olivo ha forjado nuestra historia y ha labrado nuestra cultura mediterránea. El aceite, en fin, mitiga las heridas del cuerpo y del alma. Y cuando luce en la lámpara se hace símbolo de vida. En este congreso, con su conferencia, Juan Eslava nos llevó al reencontro con la cultura del aceite, ese líquido de oro, fruto del trabajo, que engrasa la maquinaria de nuestra vida.